

II. Breve reseña de las condiciones de mortalidad. 2001-2007.

El Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Oficina Nacional de Estadística forma parte del Grupo de Trabajo interdisciplinario creado en el año 2005 y rectorado por el Ministerio de Salud Pública, que tiene el objetivo de diagnosticar, estudiar y proponer acciones que permitan crear las condiciones para que la población cubana alcance en los años venideros una esperanza de vida al nacimiento de 80 años.

Por ello, en este acápite se trata de caracterizar de manera muy general las condiciones de mortalidad de la población cubana durante los últimos siete años, con la intención de introducir al lector en el análisis e interpretación de los resultados de las tablas de mortalidad para el período 2005-2007, así como los cambios que se han producido con relación al periodo 2001-2003.

Lógicamente no se pretende realizar un abordaje completo del tema, solamente se presentan algunos elementos desde una perspectiva estadística que permita analizar determinados cambios en uno u otro sentido en los indicadores de mortalidad durante el periodo.

La mortalidad por edad

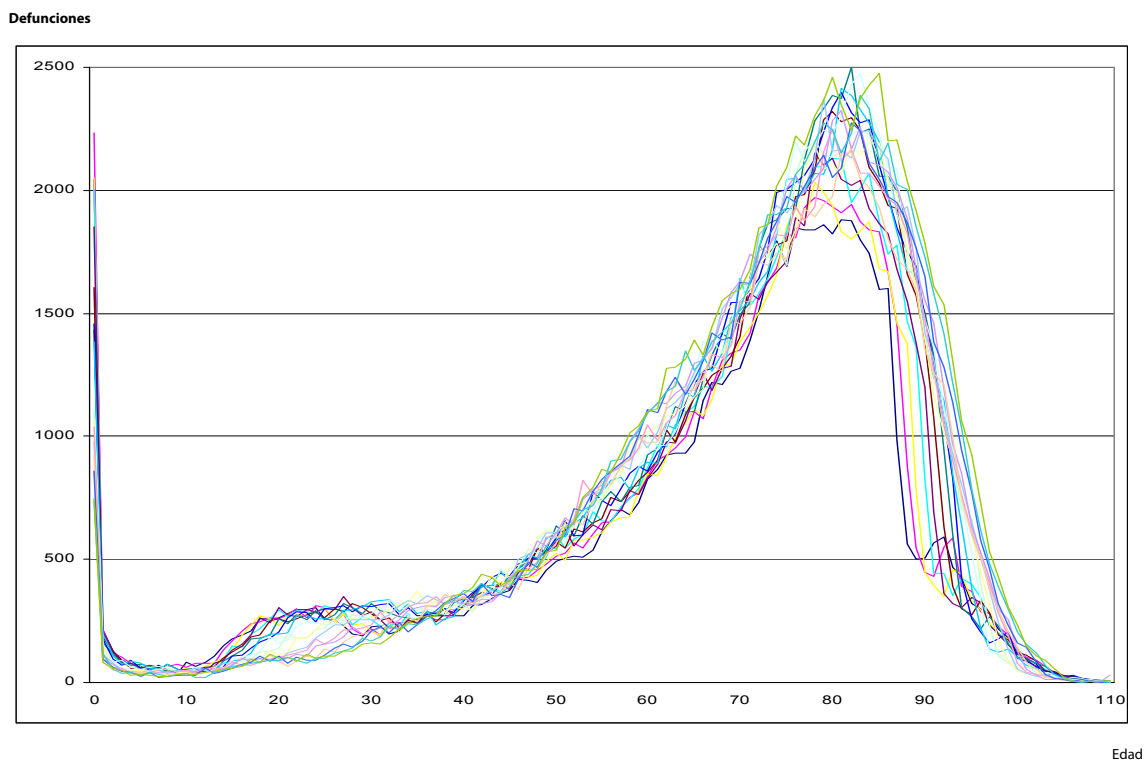
Entre los años 2001 y 2007 ocurrieron en Cuba poco más de 560 mil defunciones para una tasa bruta de mortalidad de 7,2 muertes por cada mil habitantes como promedio anual. Por primera vez en el año 2004 se sobrepasan las 80 mil defunciones anuales, aspecto estrechamente vinculado con el proceso de alargamiento de la sobrevivencia hasta las proximidades de la edad máxima biológica de la vida.

La distribución de las defunciones por edad refleja de manera clara el patrón de comportamiento de la mortalidad, en general en los países de baja mortalidad la mayor concentración de muertes se presentan en las edades avanzadas, y muy baja proporción en las primeras edades de la vida.

A principios de los años setenta alrededor del 23% de las defunciones totales en Cuba ocurrían en menores de 15 años, patrón que se ha ido modificando

sostenidamente, y hoy día la proporción de defunciones en este grupo es de menos del 2%.

Gráfico 2. Cuba. 1987-2007. Número de defunciones por edad.



Fuente: Cálculos propios a partir de los ficheros correspondientes a las bases de datos de defunciones 1987-2007.

El gráfico anterior muestra como las defunciones en los últimos veinte años se concentran después de la edad 70, con un valor modal alrededor de 81 años. La curva de recorrido más interna después de la edad modal corresponde al año 1987 y la curva de recorrido más externa después de la mencionada edad corresponde al 2007, mostrando claramente el desplazamiento de las defunciones hacía las edades más adultas. Lo más interesante del gráfico es la divergencia tan marcada en las edades comprendidas entre los 15 y 34 años del número absoluto de defunciones, indicando que en valores absolutos el aporte de este grupo poblacional al total de defunciones ha disminuido sensiblemente. Luego se observa una ligera convergencia entre el número de defunciones ocurridas entre los 35 y 70 años, que por el contrario significa que en términos absolutos la reducción no ha sido tan marcada en este grupo poblacional.

Aunque las proporciones de defunciones no es un indicador totalmente adecuado para realizar comparaciones entre poblaciones al estar afectado por la estructura por edades, si resulta indicativo de las condiciones de mortalidad. Al comparar la distribución de las defunciones por edad en el periodo 2005-2007 con algunos países de baja mortalidad, se encuentra un patrón de comportamiento muy parecido, es decir una gran concentración de defunciones en las edades más adultas y baja concentración en las edades jóvenes, sin embargo los valores que tienen estas proporciones en esos países difieren de los de Cuba, por ejemplo en los cuatro países industrializados que se muestran en el cuadro 1, en los fallecidos de 60 años y más la proporción es superior al 83% de las defunciones totales, con el caso extremo de Suecia donde llega a sobrepasar el 90%, en Cuba en el periodo 2005-2007 la proporción de fallecidos en esas edades estaba alrededor del 79%.

Cuadro 1. Cuba y países seleccionados. Proporción de defunciones por grandes grupos de edades (%)

Grupo de Edad	Cuba¹	Canadá³	Chile³	Francia²	Suecia³	Japón³
0-14	1,30	1,18	4,27	0,98	0,51	0,62
15-59	19,22	15,55	26,67	15,12	9,22	13,24
60-74	27,28	24,82	33,03	21,99	18,56	26,58
75 y más	52,11	58,45	36,03	61,91	71,71	59,56
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

¹ 2005-2007, ² 2001, ³ 2002

Fuente: United Nations, 2005. Demographic Yearbook. Para Cuba, cálculos propios.

Adicionalmente y para complementar la comparación se presentan las tasas específicas de mortalidad observadas para Cuba en dos momentos: 2001-2003 y 2005-2007. El comportamiento de las tasas específicas de mortalidad muestra hasta el grupo 54-59 años una relativa estabilización o un descenso.

Cuadro 2. Cuba, 2002 y 2004. Tasas específicas de mortalidad (por 1000 habitantes) por grupos de edades

Grupos de edades	2001-2003	2005-2007	Grupos de edades	2001-2003	2005-2007
1-4	0,4	0,4	55-59	7,8	7,8
5-9	0,3	0,2	60-64	11,5	11,8
10-14	0,2	0,2	65-69	17,6	17,8
15-19	0,5	0,4	70-74	27,9	29,3
20-24	0,7	0,6	75-79	42,0	45,5
25-29	0,9	0,8	80-84	69,0	73,0
30-34	1,0	0,9	85-89	102,7	113,4
35-39	1,4	1,3	90-94	154,4	174,2
40-44	2,1	1,9	95-99	201,8	245,1
45-49	3,4	3,2	100 y más	189,9	136,5
50-54	5,1	5,1			

Fuente: Cálculos propios

A partir de los 60 años se observa un ligero aumento de los valores de las tasas hasta el grupo de 65-69, con un mayor incremento a partir de los 70 años. Es de esperar que, dadas las condiciones de mortalidad de la población cubana, las tasas específicas para estos grupos de edad disminuyeran o al menos se mantuvieran.

En el cuadro 3 se presentan para un conjunto de países seleccionados las tasas específicas de mortalidad por grupos de edad, la lectura que se busca en este cuadro es el tratar de identificar reservas potenciales para mejorar las condiciones de mortalidad. Así se observa como las tasas específicas de mortalidad de Suecia y Japón son sistemáticamente inferiores a las que presenta Cuba. Las tasas de nuestro país multiplican en más de 1,3 veces a la de estos dos países, incluso para algunos grupos de edades llegan a ser el doble, lo que evidentemente demuestra de la existencia de reservas para incrementar la esperanza de vida de la población cubana.

**Cuadro 3. Cuba y países seleccionados. Tasas específicas de mortalidad
(por 1000 habitantes de cada grupo de edad)**

Grupo de edad	Cuba¹	Canadá³	Chile³	Francia²	Suecia³	Japón³
5-9	0,2	0,1	0,2	0,1	0,1	0,1
10-14	0,2	0,1	0,5	0,2	0,1	0,1
15-19	0,4	0,5	0,8	0,5	0,3	0,3
20-24	0,6	0,6	0,9	0,7	0,5	0,4
25-29	0,8	0,7	1,0	0,7	0,4	0,5
30-34	0,9	0,8	1,4	0,9	0,6	0,6
35-39	1,3	1,1	2,0	1,4	0,7	0,8
40-44	1,9	1,5	3,0	2,2	1,2	1,3
45-49	3,2	2,4	4,6	3,4	2,0	2,1
50-54	5,1	3,7	7,3	4,7	3,2	3,5
55-59	7,8	5,9	11,5	6,6	5,4	5,0
60-64	11,8	9,5	18,2	9,4	8,3	7,2
65-69	17,8	15,4	32,4	14,1	14,0	11,6
70-74	29,3	24,7	46,3	22,0	23,5	18,8
75-79	45,5	39,8	46,4	35,7	40,6	30,2

¹2005-2007, ² 2001, ³ 2002

Fuente: United Nations, 2005. Demographic Yearbook. Para Cuba, cálculos propios.